

Sr.
N.N.
Santiago de Chile.

Mi estimado amigo:

Los acontecimientos de los últimos días me mueven a enviarte estas líneas complementarias a la carta de 10 del presente. Me parece del más alto interés poner de relieve circunstancias que, por desgracia, confirman dos de mis principales preocupaciones:

a) las inmorales del régimen y el adormecimiento de la conciencia cívica de la opinión pública chilena -fenómenos que se influyen recíprocamente- han llegado a su cima frente a las evidencias de que la DINA y, por tanto, su inspirador y autoridad máxima, el General Pinochet, son responsables del asesinato de Orlando Letelier.

De los antecedentes que en Chile ya se conocen abiertamente, resulta indiscutible y claro que la muerte de Letelier fue planeada y financiada por el régimen militar a través de su policía secreta, que pagó a terroristas cubanos para su ejecución material. El F.B.I. tiene las pruebas y las declaraciones prestadas por las dos personas interrogadas en Chile, confirman la verdad desde que han reconocido que vinieron a Miami con nombres supuestos, con pasaportes falsos que les otorgó el propio Ministerio de Relaciones Exteriores y que trabajan para los servicios de seguridad.

Frente a estos vergonzosos sucesos, el gobierno hace alarde de facilitar la investigación pero en verdad sólo buscar esconder cobardemente sus manos entregando como responsables a sus más íntimos colaboradores en el homicidio.

La prensa colabora con esa farsa o suite ríidas dúias acerca de los acontecimientos; y la opinión pública observa expectante, incapaz de reaccionar patrióticamente frente a hechos infamantes y ajenos a la historia de Chile.

b) el proceso de "normalización" sigue avanzando con el apoyo de la prensa servil y del grupo de "expertos" que, bajo las sugerencias del propio Presidente de la Junta, prepara la nueva "institucionalidad" o expresión de la "democracia autoritaria" o "protegida".

Los antecedentes proporcionados por el General Pinochet y el Presidente de la Comisión Redactora, confirman que solamente tratan de "institucionalizar" la presente dictadura, como se hiciera antes en España y Portugal y ocurre al presente en Brasil. Para ello, todo se hace en los círculos reducidos de los que detentan el poder y sus íntimos colaboradores y de espaldas al pueblo. Después presentarán el proyecto cocinado por quienes a nadie representan sino a la Junta misma, para su aprobación por un plebiscito semejante al del 4 de Enero de este año en un intento de dar aparente legitimidad a su Constitución "autoritaria". Una frase aparecida en un editorial de HOY resume, con valentía y claridad, la inmensa tragedia que no logra despertar al país: "Los chilenos miramos desde el balcón lo que se decide en el proceso de cambios".

.....
Frente a estos graves hechos, es urgente e indispensable iniciar una labor organizada de insurgencia pacífica que obligue a la dictadura a permitir al pueblo chileno que decida por sí mismo su futuro.
Cordialmente, tu amigo invariable

Eugenio Velasco.